



Impactos de
Investigación 2021

Creciendo juntos: La educación agrícola y ambiental

Caitlin Reilly, Kathryn Stevenson, Sara Brune,
Whitney Knollenberg, Carla Barbieri, Bethany Cutts

Department of Parks, Recreation and Tourism Management

La importancia de la colaboración

Nuestro planeta enfrenta problemas ambientales críticos como el cambio climático, la deforestación y el acceso limitado al agua potable. La educación ambiental aumenta la conciencia pública acerca de estos problemas ambientales y alienta a las personas a tomar un papel activo para resolverlos. Lamentablemente, la agricultura recibe atención limitada en los programas de educación ambiental, a pesar de que se relaciona con casi todos los desafíos ambientales que enfrentamos. Los agricultores deben adaptarse a los cambios de temperatura y patrones climáticos, las tierras agrícolas disponibles se reducen a medida que los centros urbanos se expanden y los recursos deben administrarse tomando en cuenta un acceso equitativo a alimentos nutritivos y culturalmente apropiados.

Una forma en la que los educadores pueden promover la agricultura sostenible es fomentando la colaboración entre la educación ambiental y agrícola. A pesar que los educadores ambientales y agrícolas suelen operar por separado, tienen mucho que aprender entre ellos.

Por ejemplo, los educadores agrícolas tienen experiencia en administrar recursos naturales, en gestionar empresas y satisfacer las necesidades de la población creciente.

Esta experiencia podría ser valiosa para los educadores ambientales, quienes a veces luchan por equilibrar la sostenibilidad a largo plazo y resultados más inmediatos como el lucro y el rendimiento de los cultivos.

Por el contrario, los educadores ambientales se destacan por comunicar temas ambientales a un público amplio y por inculcar en los estudiantes una conexión más profunda con la naturaleza. Estas habilidades podrían ayudar a los educadores agrícolas a expandir su enfoque educativo más allá de la formación profesional a fin de fomentar una amplia participación pública.

**Una mayor colaboración
entre los educadores
agrícolas y ambientales
facilitaría lograr objetivos y
superar obstáculos comunes.**



Promoviendo juntos la diversidad, equidad e inclusión

Tanto la educación agrícola como la ambiental enfrentan dificultades para reclutar y retener a educadores y participantes de grupos minoritarios en sus programas. Históricamente, ninguno de los campos ha tenido éxito en incluir a personas de color o con discapacidades, y a miembros de la comunidad LGBTQ+ o de otras comunidades marginadas. A menudo, la limitada diversidad que caracteriza a los programas de educación ambiental y agrícola se atribuye a la falta de conocimiento o interés de las comunidades marginadas, lo que supuestamente impide su interés en resolver problemas ambientales y agrícolas. Esta suposición se conoce como el Modelo del Déficit, el cual es perjudicial porque responsabiliza a los marginados, e ignora o minimiza las barreras estructurales que limitan una participación extensa.

En un estudio que realizamos con familias de Carolina del Norte sobre alfabetización agrícola (conocimientos, actitudes y comportamientos relacionados con los sistemas productivos de alimentos y fibra), encontramos evidencia que contradice el Modelo del Déficit. Nuestros resultados muestran que la raza, el género y el ingreso familiar no predicen los índices de alfabetización agrícola de los jóvenes. Los jóvenes de color, de familias de bajos ingresos o de zonas urbanas estaban tan interesados y entendidos en temas agrícolas como aquellos típicamente asociadas con la agricultura: jóvenes blancos, con padres ricos y provenientes de zonas rurales.

Por lo tanto, los educadores no deben asumir que las personas menos visibles en programas educativos no están interesadas en la agricultura y el medio ambiente. En cambio, los educadores deben asegurarse de que los programas educativos lleguen a las comunidades marginadas a través de estrategias de comunicación pertinentes y atractivas. Esta es una excelente oportunidad para que los educadores ambientales y agrícolas se unan para ampliar su audiencia y expandir su mensaje.

El rol de las relaciones en la alfabetización agrícola

Nuestros resultados también indican que las relaciones interpersonales influyen el índice de alfabetización agrícola de los niños. Primero, es más probable que los niños que conocen personalmente a agricultores se preocupen por la agricultura y la apoyen. Segundo, es más probable que los niños que comparten lo que aprenden con sus padres se interesen en la agricultura y la apoyen, sin importar lo que los padres piensen sobre la agricultura.

Por lo tanto, para aumentar la participación, los educadores deben brindar a los niños la oportunidad de interactuar directamente con agricultores (por ejemplo, con excursiones a granjas o fincas) y alentarlos a compartir lo que aprenden con sus padres con deberes escolares interactivos y actividades extracurriculares.



Puntos Clave

1. Los educadores agrícolas y ambientales pueden aprender mutuamente y deben buscar oportunidades para trabajar juntos.
2. Los educadores deben diseñar prácticas destinadas a llegar a nuevas comunidades, en lugar de asumir una falta de interés por la agricultura y el medio ambiente.
3. Fomentar la comunicación entre padres e hijos aumenta la alfabetización agrícola de los jóvenes, independientemente de los niveles de alfabetización agrícola de los padres.
4. Brindar oportunidades para que los jóvenes conozcan a los agricultores ayuda a desarrollar sus conocimientos agrícolas.